

mirarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

cultura@noticiasdegipuzkoa.com

Harry Potter

Iñaki Mendigurenek bildumako azken liburua aurkeztu du. Hamar urte eman ditu Rowlingen lan osoa euskaratzen. PÁG. 64

La Medalla de Oro de Gipuzkoa honra la figura del creador con la distinción a Laboa

EL ACTO DE ENTREGA SE CELEBRARÁ EL 23 DE DICIEMBRE

Es la máxima condecoración que la Diputación puede conceder a una persona física

RUTH PÉREZ DE ANUCITA

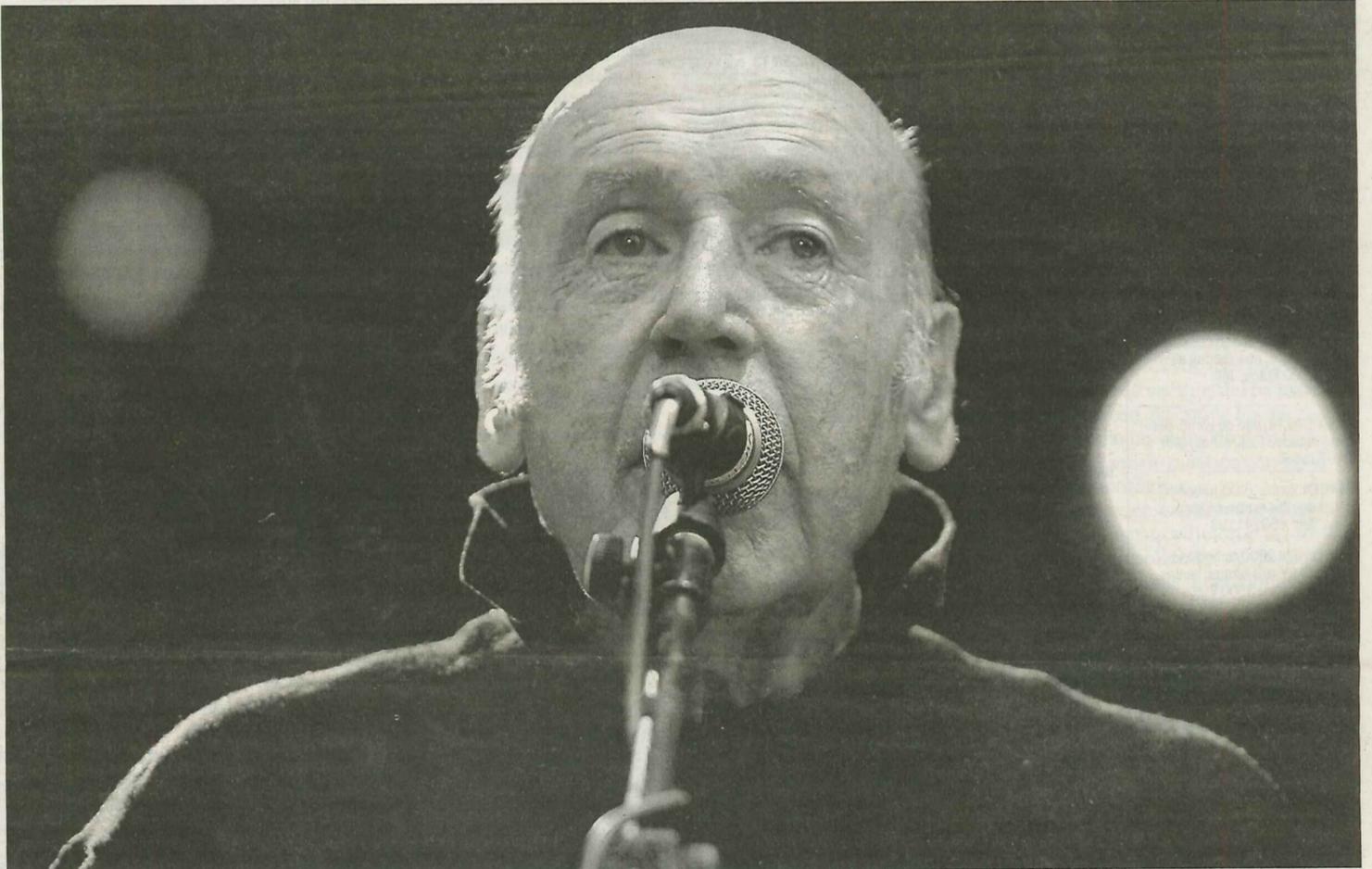
DONOSTIA. La Medalla de Oro de Gipuzkoa, la máxima distinción que la Diputación puede conceder a una persona física, honrará este año la figura del creador vasco con la elección del cantautor donostiarra Mikel Laboa como depositario del galardón.

“Desde el punto de vista personal Laboa se merece indiscutiblemente el homenaje de todos los guipuzcoanos, mediante esta Medalla de Oro. Junto a esa referencia personal, la Diputación quería homenajear al creador vasco, al creador de la cultura vasca, porque creemos que este pueblo necesita a los creadores, personas que vivan para crear contenidos culturales”, remarcó el diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano.

Laboa, descrito por Olano como “un referente, uno de los iconos más importantes de la cultura vasca de todos los tiempos”, se ha esculpido una trayectoria a salvo de consignas y modas. “Es un cantante que ha unido a lo largo de toda su carrera la tradición y la vanguardia. Por un lado ha reivindicado el cancionero tradicional vasco, remontándose incluso a la Edad Media, y lo ha modernizado, popularizado y trasladado a la sociedad contemporánea”, subrayó. Pero, además, “desde el punto de vista de la vanguardia, ha conectado con las formas musicales más contemporáneas”. “Supone un cóctel cultural y musical muy llamativo, original y por tanto universal”, sintetizó.

La repercusión social de sus canciones, su capacidad para conectar con las nuevas generaciones, su influencia en los nuevos grupos de rock, incluido los que emergen ahora, fueron otro de los motivos citados para escoger al creador de *Lekeitioak*. “Es un autor que jamás quedará en el olvido, cultural, intelectual y artísticamente jamás quedará en un segundo plano, porque tiene una revitalización permanente por parte de la gente que crea y creará canciones, o contenidos culturales desde la perspectiva vasca”, auguró.

El 23 de diciembre se celebrará el acto de entrega del galardón, ceremonia sobre la que existen varias incógnitas, tal y como reconoció Olano. Hay que definir, por ejemplo, quien elaborará el discurso y, sobre todo, asegurar la presencia del músi-



Laboa, durante el Concierto por la Paz, celebrado en la playa de La Zurriola en julio de 2006. FOTO: RUBEN PLAZA

co guipuzcoano que en los últimos tiempos, no se ha prodigado en actos sociales. “Se ha consultado con él y con su familia; no podemos adelantar acontecimientos pero en principio contamos con su presencia”, aseguró Olano quien explicó que “tanto Laboa como su entorno han asumido la distinción con mucha responsabilidad”. Cuando conoció la noticia, “no hablaría de alegría o sorpresa, sino de una sensación responsable y de la determinación de cuidar el acto porque considera que tiene una significación muy importante”.

MÉDICO Nacido en la Parte Vieja donostiarra en 1934, con el estallido de la Guerra Civil, su padre se exilió en Burdeos mientras que su madre se refugió en Lekeitio con Mikel y el resto de sus hermanos. Estos acontecimientos, la dictadura y la prohibición de hablar en euskera marcaron profundamente a Laboa, hechos que posteriormente plasmaría en su música. Médico de profesión, su empeño siempre fue modernizar la música vasca y situarla en la vanguardia, como prueba su integración en el movimiento *Ez dok Amairu*.

Entre sus últimos trabajos figuran *Xoriek 17*, la composición de la banda sonora de *La pelota vasca* y el Concierto por la Paz, en el que compartió escenario con Bob Dylan.

“Detrás de todo lo que hace Mikel hay una gran verdad”

LERTXUNDI, MUGURUZA Y SALVADOR TRAZAN UNA SEMBLANZA DE SU AMIGO Y COMPAÑERO DE OFICIO

R. PÉREZ DE ANUCITA

DONOSTIA. “Si supiera hablar, no cantaré”. Mikel Laboa ha citado alguna vez esa frase –propiedad de una bailarina, que también prefería expresarse con los pies, según explicó en una ocasión– para defender que lo que él quiere comunicar, lo hace a través de la música. No obstante, probablemente, estaría de acuerdo en que su semblanza la completasen, entre nota y escala, amigos y compañeros de oficio como Benito Lertxundi, Jabier Muguruza o Iñaki Salvador.

“Es un maestro. Antes de ser su amigo, era su seguidor”, subraya Muguruza, para quien “independientemente de que te guste más o menos, uno se da cuenta de que detrás de todo lo que hace Mikel hay una gran verdad”.

“Posee una voz personal no sólo en el sentido literal de voz”, explica. “Su trayectoria es coherente y creíble. Un amigo común dice que es de los artistas que no han vendido su alma”. Muguruza, compañero de cenas habituales y largas conversaciones con el cantautor, el pintor José Luis Zumeta, el escritor Bernardo Atxaga o la propia Marisol Bastida, entre otros, recuerda que en el concierto que se celebró hace dos años en La Zurriola, “algunos medios presentaron a Laboa como telonero de Dylan. Para mí fue un concierto de dos grandes”.

EL PUDOR DEL MÚSICO El cantante oriotarra Benito Lertxundi, integrante como Laboa del movimiento *Ez Dok Amairu*, señalaba ayer que Laboa constituye “una referencia clave en la canción vasca” y “naturalmente tiene merecida” la Medalla de Oro de Gipuzkoa. “Laboa es un tipo muy fiel a lo que piensa, a los que cree, una persona íntegra”.

Musicalmente, Lertxundi analiza

la trayectoria de Laboa como “un hombre que viene de la música tradicional pero que también, como en la etapa de *Lekeitioak*, rompe los esquemas tradicionales, bajo el recuerdo del bombardeo de Gernika, que recuerda desde niño”.

El pianista donostiarra Iñaki Salvador, intenso colaborador de Laboa en el último cuarto de siglo, se enteró del premio de su amigo por un mensaje de este periódico en su contestador. Al minuto, recibió una llamada del propio Laboa quien, sin embargo, le propuso alguna cita para luego pasar el teléfono a su mujer quien confirmó finalmente la “feliz” noticia a Salvador. “Mikel es muy pudoroso, d estas cosas no habla”.

El pianista destacó, entre todas las cosas, “la honradez creativa” del cantautor. “Gente importante en la música hay mucha, pero Mikel ha trabajado sin ninguna pose ni impostación artística. Se ha escuchado mucho a sí mismo y ha sido coherente, más allá del sentido de la oportunidad”.